

EDUCACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE TRADICIONES: LAS VERSIONES DE LA HISTORIA. CÓRDOBA, 1946-1955

Viviana Postay*
Natalia Uanini*

Resumen

En la historia de las prácticas educativas, el período del primer peronismo es considerado como un hiato inaugurador debido a la redefinición de los principios constitutivos del Sistema de Instrucción Pública Centralizado Estatal. En este trabajo, fruto de una investigación en curso, intentaremos contribuir al conocimiento de la etapa mencionada focalizando la problemática de la construcción de tradiciones, a partir de un análisis crítico de las versiones de la historia.

El interés del trabajo reside, en primer lugar, en aportar a la reflexión en torno al vínculo entre las Ciencias Sociales en el curriculum, y la cristalización de diversas representaciones sobre la organización y distribución del poder en las sociedades. En segundo lugar, se intenta vehicular una ruptura con la concepción monolítica del peronismo, tan cara a gran parte de la bibliografía originada en Buenos Aires sobre historia de la educación, a través de un acercamiento a la especificidad de la provincia de Córdoba. Por último, buscaremos esclarecer algunos puntos que ayuden a interpretar las complejas articulaciones entre los procesos de construcción de hegemonía, las luchas en pos de la definición del conocimiento legítimo y el monopolio del capital simbólico, y las instituciones educativas.

Introducción

Por qué y para qué estudiar la historia de la historia en el primer peronismo

Junto a otras asignaturas vinculadas a las Ciencias Sociales, la Historia ha ocupado un lugar de privilegio en el curriculum escolar. Estrechamente relacionada con la formación de los Estados Nacionales europeos, en Argentina constituyó tempranamente un campo de luchas políticas relacionadas con la apropiación de su versión definitiva o, lo que es lo mismo, con el monopolio por la definición del pasado legítimo. Oscar Oszlak habló en su clásico trabajo de la necesidad de generar sentimientos de pertenencia y de homogeneizar identidades emergentes a través de la creación de un eficaz sistema de símbolos¹. Esta necesidad se descubrió ineludible cuando se cristalizaron los proyectos de país que consideraban indispensable para "otorgar una nación al desierto argentino"²

* Escuela de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Humanidades, U.N.C.

e-mail: vipirodo@arnet.com.ar

¹ Oszlak O., 1997.

² Halperín Donghi T., 1992.

abrir las puertas a la inmigración europea. El sistema educativo en general, y la historia en particular, aparecieron entonces como una pieza esencial del complejo mecanismo construido y destinado a consolidar al Estado en formación a partir de la monopolización de la definición de la identidad nacional. En este sentido, la línea historiográfica que ha dado en llamarse liberal (mitrista), salió victoriosa de las luchas en pos de la hegemonía y logró el aprovechamiento exclusivo de la construcción de tradiciones, esto es, la posibilidad de convertir a su versión selectiva del pasado en la única versión válida de la historia nacional³.

Siguiendo a Puiggrós, diremos que a partir de 1880 se afirma, consolida y domina el espacio educativo el modelo que la autora denomina SIPCE o Sistema de Instrucción Pública Centralizado Estatal. La autora afirma que el mismo está caracterizado por la escolarización, el verticalismo, la centralización, burocratización, la ausencia de participación, los rasgos ritualizados, la lógica autoritaria, la marginación de los sectores populares y la hegemonía estatal⁴. En este sentido, la historiografía oficial (liberal mitrista) sigue este patrón de organización: articulado alrededor de un modelo de héroe y de patria, sistematiza una versión del pasado constituida por un conjunto de oposiciones binarias insertas en una trama de complejidad creciente con pretensiones de simplicidad, de las cuales resultan clásicos los pares *civilización-barbarie*; *urbano-rural*; *héroe-pueblo*; *Interior-Buenos Aires*; *tiranía-libertad*; *caudillismo-constitucionalidad*. Sin lugar a dudas, esta lógica histórica hegemónica adquiere muchos de los rasgos que Puiggrós define para el SIPCE, no siendo azarosa la mutua fidelidad que ambos se profesaron. En efecto, la historia liberal-mitrista se perfila como:

- a) centralizada y homogeneizante, porque contruye la versión del pasado a partir de la predestinación de la región de Buenos Aires para oficiar como *hermana mayor* destinada a encauzar las prácticas insensatas y dispersas del inmaduro interior;
- b) verticalista y con rasgos autoritarios; porque privilegia una transmisión del poder desde arriba hacia abajo. Las masas (el pueblo) sólo adquieren sentido histórico a partir de su rescate a manos de un líder o héroe de virtudes inmaculadas;
- c) marginadora de los sectores populares; quienes a menudo aparecen como la encarnación de la barbarie, propensos a los desbordes y a las costumbres execrables. Mujeres, indígenas, poblaciones rurales, soldados encuentran generalmente vedado su protagonismo histórico y sólo aparecen en calidad de anónimos sin rostro y sin nombre que, a semejanza de las fuerzas de la naturaleza, conforman un paisaje agreste que debe dominarse;
- d) con hegemonía estatal; porque el Estado Argentino (encarnado en el héroe y en la figura de Patria) emerge como una fuerza supraterrrenal que guía los destinos de la población desarticulada.

³ Cuando hablamos de tradición, lo hacemos en el sentido que le otorga R. Williams: "versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social". Ver Williams R., 1988, p. 137.

⁴ Puiggrós A., 1994, pp. 17-21.

- e) Ritualizada, porque la aceptación de esta historia se aseguró a través de la conformación de una serie de ritos donde la rutina y la repetición encontraron su máximo exponente en la organización de efemérides y actos patrios.

El primer gran cimbronazo destinado a hacer temblar los principios constitutivos del SIPCE estuvo dado por el peronismo. Este carácter disruptivo se observa, en primer lugar, en la labor de democratización y nacionalización del sistema educativo caracterizada por la extensión del sistema escolar y la introducción en la educación oficial de lo que Puiggrós denomina “educandos no SIPCE” (becas para hijos de trabajadores, educación técnica, escuelas fábrica, Universidad obrera, capacitación laboral y educación de adultos, educación de la mujer, etc.)⁵. En segundo lugar, la ruptura es visible en la construcción de un sistema de símbolos novedosos que viene a disputar y resignificar el predominio de la simbología acuñada en las épocas de formación del Estado Nacional, y que se sistematiza alrededor del significante Patria Peronista. Nuestra primera preocupación a la hora de abordar el trabajo de investigación fue, entonces, intentar respondernos si el carácter disruptivo del peronismo en cuanto a los cimientos del SIPCE era extensible a las tradiciones y, en consecuencia, a la versión de la historia oficial. Intentando contribuir a la construcción de las historias provinciales, elegimos estudiar la problemática situándonos en la provincia de Córdoba.

En un primer momento, esta preocupación se volcó en un estudio que focalizaba al Estado Nacional como actor principal. Sin embargo, muy pronto se vislumbraron las limitaciones de este análisis y la complejidad de la documentación consultada y de la trama reconstruida nos obligó a apropiarnos de herramientas conceptuales vinculadas a la identificación de matrices discursivas que estructuran las versiones de la historia. Dado que partimos de una concepción epistemológica que revaloriza al proceso de investigación en tanto construcción social del conocimiento, hemos decidido presentar ambas perspectivas en tanto posibles vías de entrada de un problema cuya complejidad requiere multiplicar los abordajes teórico-metodológicos para elaborar explicaciones y tomas de posición provisorias con relación a la definición del conocimiento legítimo y las representaciones de las tradiciones.

Primer nivel de análisis

Estado peronista, violencia simbólica e historia

Pierre Bourdieu afirma que el Estado lleva adelante una acción destinada a monopolizar diferentes tipos de capitales, a los fines de constituir un metacapital estatal, híbrido con características propias resultante del proceso de monopolización mencionado⁶. En relación a los capitales cultural, informacional y simbólico, aquellos que manejan los hilos de los asuntos del Estado provincial de la época peronista parecen estar convencidos de la importancia de definir y monopolizar una versión “verdadera” de la historia a los fines de lograr la monopolización deseada. La importancia de la historia para una patria nueva se destaca en el discurso de Virgilio Recla, vocal del Consejo de Educación,

⁵ Puiggrós A., 1991, p. 37.

⁶ Bourdieu P., 1993.

quien en ocasión de pronunciarse en relación a las virtudes sarmientinas, opina que:

“Falta para agitar la emoción humana, además del elemento discernidor del ejemplo, aquella cualidad que Bergson denomina ‘elan vital’ y Wells, ‘llama inmortal’; energía y resolución en el fuego del héroe, en la sagacidad del sabio, en la serenidad del santo, en el sacrificio del mártir; impulso de nómeno -el aliento más profundo del ser, lo más íntimo de nuestra naturaleza personal- que crea para la patria y la humanidad en la amplitud social y, para la posteridad en la medida de lo eterno. De esa manera tiene trascendencia la historia. *Su método nítido esclarece y explica para aleccionar. Sólo para comprender, dirimir y andar se efectúa en firme el aprendizaje*”⁷.

Proyectar, crear, inventar una historia para aleccionar ... ¿a quiénes? ¿A los niños y adolescentes en las escuelas? A partir de los datos recolectados estamos en condiciones de afirmar, al menos provisoriamente, que el Estado peronista cordobés llevó adelante un proyecto de magnitud considerable destinado a *aleccionar* a adultos y niños, en fin, a todos aquellos destinados a convertirse en el pueblo de la nueva patria peronista. Se constituyen, entonces, diversos procesos de enseñanza y de aprendizaje de carácter multidimensional, vinculados a la historia y, a través de ella, a lo que Hobsbawm denomina invención de tradiciones⁸.

A partir de esta conceptualización del Estado es que intentamos en este trabajo recuperar los conflictos y las luchas realizadas en el interior de las *relaciones sociales e ideológicas de producción, transmisión, apropiación y distribución de saberes*⁹ para la construcción de las versiones de la historia y la invención de tradiciones. La etapa investigada representa, entonces, una ruptura importante con todas las precedentes también en lo que refiere a los usos y versiones de la historia. Los tradicionales héroes de la historiografía liberal se revalorizan y resignifican. En la lucha por monopolizar el poder de nominación, o por conservar y aumentar los diferentes tipos de capitales necesarios para la formación del metacapital estatal, el Estado no dibuja sobre una *tabula rasa* sino que, por el contrario, necesita apropiarse de *momentos* pertenecientes a otras formaciones discursivas, en este caso, lo que hemos denominado como *panteón liberal de héroes* sería una de ellas. Esos héroes valen, entonces, por su contribución a la formación de la Patria Peronista, etapa donde se lleva adelante la concreción absoluta de los anhelos de la nacionalidad, de la argentinidad. La conformación de un mapa cuya heterogeneidad cuestiona la difundida versión que interpreta a la historia peronista como organizada alrededor del eje San Martín-Rosas-Perón se corrobora con la inclusión de dos héroes cordobeses de diversa procedencia ideológica realizada por el estado provincial. Nos referimos a Leopoldo Lugones y al Deán Funes, quien será respetado porque

“[...] los anhelos constructivos de la nacionalidad, de este venerable sacerdote, vibrando a través del tiempo reciben en nuestros días, con la obra iniciada el 4 de

⁷AGPC, Ministerio de Gobierno e Instrucción Pública, Consejo Gral. De Educación, tomo 32, Expte. 9969, folios 153 a 171. El destacado nos pertenece.

⁸Hobsbawm E. y Ranger T., 1984.

⁹Cucuzza R., “Hacia una redefinición del objeto de estudio de la historia social de la educación” . En Cucuzza R. (comp.), 1996, p. 142.

junio de 1943, la sanción de la argentinidad al realizarse el sueño del patricio con la defensa de los humildes y el respeto a la voluntad ciudadana, mediante la real participación del pueblo en la dirección del Estado [...]”¹⁰.

Sin embargo, la mayor resignificación de la historiografía liberal se vincula a las equivocaciones de los próceres. En efecto, por primera vez los grandes héroes son perfectibles, por primera vez aparecen próceres más grandes que San Martín y Sarmiento. Perón y Eva reúnen en sus personas una sabiduría mayor que la de los sabios, virtudes militares tales como la valentía y el patriotismo, el sacrificio de los mártires y santos. Y están vivos. Y el pueblo puede (*debe*) venerarlos en vivo y en directo. Según el decreto del Ministerio de Gobierno, Culto y Justicia del 19 de junio de 1952, se considera que corresponde el honor de que se exhiban los retratos y bustos de

“quienes por su actuación pública o privada en la dirección de los destinos de la Patria, señalando y abriendo nuevos derroteros con su principio y para engrandecerla y afianzarla, son acreedores de la eterna gratitud del pueblo...”, por esto en su artículo 1º decreta: “...En los despachos y oficinas públicas de la Administración, sólo se exhibirán cuadros, bustos o retratos de los próceres, del Excelentísimo Señor Presidente de la Nación General Juan Perón y de su Señora esposa, Doña Eva Perón.”¹¹

Aparecen entonces los feriados y efemérides destinados a tal efecto. Plotkin señala dos fechas como portadoras del mayor valor simbólico: la resignificación del Día del Trabajador y la construcción del Día de la Lealtad¹². En efecto, en Córdoba aparece con énfasis esta última fecha, la cual se introduce (junto con otras características de la etapa) en la asignatura historia de un mismo programa escolar de forma tan reiterada que no quedan dudas de que el presente conforma la etapa más importante del devenir nacional:

- “Día de la Lealtad (17 de octubre de 1945). Fervor Popular”. [*grado segundo*].
- “Día de la Lealtad. El pueblo argentino señala su propio derrotero”. [*grado tercero*].
- “Presidentes constitucionales hasta 1952. Especialmente el período 1946-1952. La justicia y la asistencia social. Argentina hoy. Conquistas alcanzadas. Independencia económica. Su repercusión interna y externa” [*grado cuarto*].
- “Cronología de la evolución política. Constituciones de 1853 y de 1949. Independencia económica. Soberanía nacional. Nacionalización de los servicios públicos” [*grado quinto*].
- “República Argentina. Conquistas sociales. ‘El Justicialismo’. La tercera posición”. [*grado sexto*]¹³.

¹⁰ AGPC, Ministerio de Educación y Cultura, 1949, volumen 13, serie A, decreto 1088, folio 97.

¹¹ AGPC, Ministerio. G, Culto y Justicia, Decretos, 1952, tomo 24, decreto n° 8, serie “A”, folio 8.

¹² Plotkin M., 1994.

¹³ AGPC, Ministerio de Educación y Cultura, 1952, tomo 21, serie A, folios 90 en adelante. Plan de Estudios y programas aprobados para las Escuelas Nocturnas de la Pcia. de Córdoba.

Otros feriados aportan otras evidencias que nos permiten inferir la veracidad de la hipótesis propuesta: el 24 de febrero se festejan, en todo el territorio provincial, "las primeras elecciones verdaderamente ejemplares que registra la historia constitucional"¹⁴; diversos acontecimientos relacionados con la muerte de Eva Perón (exequias, funerales, misas, etc.) merecen días no laborables; la fecha en que se conmemora la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión se convierte en feriado; visitas del líder a la provincia implican asuetos dado el "legítimo orgullo que representa que Perón pueda estrecharnos una vez más en un simbólico abrazo"¹⁵.

El presente entra en la historia y el pueblo debe saberlo. En un espacio multidimensional que excede ampliamente las paredes de la escuela, el líder, *Primer Pedagogo*, enseña. Los actos públicos, las revistas oficiales tales como *Argentina*; *El Soldado Argentino* y *Mundo Peronista*; el progresivo monopolio adquirido sobre la radio y los diarios y periódicos, los discursos pronunciados en competencias deportivas e inauguraciones de diversa índole, unidades básicas, etc., se convierten en espacios propicios para que el pueblo, a la manera de un gigantesco grupo-clase, aprenda la nueva historia argentina. *Perón enseña*. No es casualidad que Cancela llame a los discursos de Perón "lecciones magistrales"¹⁶, tampoco es azarosa la inclusión de apartados tales como "La Palabra de Perón" en las publicaciones oficiales¹⁷: nunca antes el espacio político se fusionó tan explícitamente con el espacio pedagógico.

Segundo nivel de análisis

Formaciones histórico-discursivas antagónicas, versiones de la historia y construcción de tradiciones

El análisis realizado más arriba focaliza al Estado como primer protagonista en la cuestión de las luchas en pos de las definiciones de la historia y es, por lo tanto, incompleto e insuficiente. En efecto, consideramos que este análisis elude el conflicto y simplifica la perspectiva política (entendida como lucha en pos de la distribución y apropiación del poder). Hemos partido de considerar una categoría eje, *Estado Peronista*, sin interrogarnos demasiado sobre la naturaleza de la misma. En este segundo nivel de análisis, se impone la necesidad de hacer estallar el concepto *peronismo cordobés* para analizarlo en sus componentes, demostrando que es imposible pensarlo como categoría estática. Por el contrario, lo que hemos denominado peronismo cordobés aparece como un concepto dinámico, poblado de ambigüedades que nos remiten a profundizar las formaciones discursivas que se ocultan detrás del mismo¹⁸.

¹⁴ AGPC, Ministerio de Gobierno e Instrucción Pública, Decretos, 1950, tomo 6, serie A, dec. 8222, f. 127.

¹⁵ AGPC, Decretos, 1952, tomo 36, decreto 1705, folio 53.

¹⁶ Revista *Argentina*, N° 13, año II, 1° de febrero de 1850, Buenos Aires, p.2.

¹⁷ Sección de la revista *Mundo Peronista*. Una interesante explicación de la idea de enseñanza de Perón se encuentra en el mencionado apartado, correspondiente ejemplar del 26 de julio de 1953, año III, N° 46, Buenos Aires, p. 61, bajo el título "La humanización de la enseñanza en el pueblo argentino".

¹⁸ Para la elaboración de este apartado, resulta fundamental el análisis de Buenfil Burgos R.N. y Ruiz Muñoz M.M., 1997, en relación a las categorías teóricas vinculadas a discurso y hegemonía.

Cada formación histórico discursiva articula elementos alrededor de un punto nodal que otorga un sentido parcial a los mismos. Ahora bien, el *peronismo*, la *Patria Peronista*, la *historia peronista*, *revolución peronista* serían significantes susceptibles de ser dotados de diferentes significados según la formación discursiva que los articule a su sistema. Esto es especialmente visible en el caso de Córdoba donde es imposible hablar de un peronismo homogéneo y sin fisuras. Siguiendo el análisis de César Tcach, este *peronismo periférico* (tal como él lo denomina) implica considerar que “en la Argentina periférica, la debilidad de la clase obrera y la inexistencia de una masa de migrantes recientes en *estado de disponibilidad*, permiten mutar las claves de las interpretaciones clásicas y revisionistas para centrar la atención en el papel dominante de los factores tradicionales”.¹⁹ El particularismo del origen del peronismo cordobés, está relacionado con la fusión de elementos tradicionales y populares. Siguiendo a Tcach, los actores sociales presentes en la génesis del movimiento peronista cordobés denotan el predominio de la matriz tradicionalista: radicales nacionalistas y antiliberales, sectores de la Iglesia vinculados a la Acción Católica y grupos disidentes del Partido Demócrata.

A los efectos de ilustrar estas características distintivas del período peronista en Córdoba, centraremos nuestro análisis en dos formaciones discursivas antagónicas, que denominaremos *nacionalista católica* y *nacional popular*²⁰, intentando ilustrar sobre las diferencias de las mismas en lo que refiere al tema central que nos preocupa: la construcción de tradiciones y, más específicamente, las versiones de la historia. Reviste esencial importancia el análisis de los intentos de apropiación de los *elementos flotantes*²¹, tomados por ambos discursos en sus enfrentamientos en pos de la definición de la historia legítima. Dentro de los mismos, haremos hincapié en aquellos vinculados al significante inclusor *peronismo* que, en el caso que nos ocupa, debe descomponerse en el estudio de los significantes *patria peronista*, *revolución peronista*, *héroe peronista*, siempre apuntando a esclarecer el interrogante disparador de estas líneas, es decir, la cuestión de las versiones de la historia.

- *Discurso nacionalista-católico*. Tal como lo afirma S. Roitenburd²², el punto nodal alrededor del cual se articulan los elementos que darán forma al discurso del nacionalismo católico cordobés es *nación católica*. En efecto, la identidad de la Argentina en tanto nación está dada por ser católica y, por lo tanto, significantes tan diversos como orden, educación, tradición, etc., serán dotados de un significado *católico* que otorgue razón de ser a los mismos.

En este contexto, el senador peronista Federico de Uña enuncia claramente la posición nacionalista católica al afirmar el protagonismo indiscutible de los misioneros de la fe católica en toda la historia de la humanidad, a través de una acción “religiosamente humanista”:

¹⁹ Seguimos el análisis de Tcach C., 1991.

²⁰ Para la conceptualización sobre el nacionalismo católico y nacionalismo popular, remitimos a los trabajos de S. Roitenburd 1989, 1995, 1997 y C. Buchrucker 1987 respectivamente.

²¹ Entenderemos por elementos flotantes aquellos elementos que por su ambigüedad de pertenencia discursiva pueden articularse en campos antagónicos. Ver Laclau E. y Mouffe Ch., 1987.

²² Roitenburd S., 1989.

“La acción humana y religiosa [...] de los representantes de las distintas congregaciones católicas que por todos los caminos, aún los más frágiles, han marchado predicando el Evangelio y estableciendo en todos los lugares el signo de la cruz que, con sus brazos eternamente abiertos desde la crucifixión, es símbolo de fe, tiene su apoteosis en los viejos misioneros que recorrieran el mundo en todas sus latitudes y en todas sus civilizaciones”.²³

La resignificación de los héroes liberales (elemento valioso para descubrir qué historia quiere, necesita y construye el estado provincial peronista) enunciada en el punto anterior, adquiere un significado especial a la hora de articular los diversos próceres a la formación discursiva que estamos estudiando, alrededor de la *nación católica*. Córdoba “histórica y tradicional”²⁴, necesita venerar *el alma* de San Martín. En efecto, el prócer más favorecido por la nominación estatal será valorado por su formación espiritual, por su “*Sancta Sanctorum*” personal.

“No podía ser de otro modo aquel hombre formado en las más puras tradiciones de la raza. Cultura que engendra héroes como el Quijote, cultura que engendra héroes como San Martín y cultura que engendra santos como Santa Rosa de Lima es cultura eterna que no desaparece [...] San Martín no es un Cecil, ni un Bolívar, ni un Bonaparte, San Martín es un Apóstol que llegó a la inmolación de sí mismo por la libertad de esta tierra americana”²⁵.

Tal como afirma Roitenburd, el significante *tradición* adquiere su valor específico al lado del punto nodal *nación católica*. En efecto, la tradición reivindicada por el nacionalismo católico es la tradición hispana y cristiana, inalterable, estática, fuertemente vinculada a la conquista y colonización de América. Lo español aparece como la fuerza civilizadora que dotará al *alma* de nuestros próceres de sus características distintivas.

Siguiendo a esta autora, el discurso nacionalista católico posee un sustrato autoritario y elitista, y adhiere con vehemencia al primer peronismo como una forma de evitar desbordes sociales y de *ordenar* las participaciones restringidas de las mayorías. Aquella etapa histórica de inauguración y culminación a la vez es vista a través de este cristal discursivo, que le otorga un significado específico. El significado otorgado al significante *revolución peronista* es claro ejemplo de esto: en efecto, los portavoces de esta formación discursiva se encargan de aclarar que la mencionada revolución halla su génesis en el 4 de junio de 1943, oscureciéndose el rol de las elecciones democráticas del 24 de febrero de 1946, lo cual nos estaría hablando de una *revolución desde arriba*, esto es, de carácter verticalista.

Es así que la *historia peronista* posee una matriz autoritaria²⁶ que intenta establecer la

²³ BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba*, año 1949, volumen I, 2-8-1949, p. 647.

²⁴ BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba*, año 1949, volumen I, 21-3-1949, p. 37.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Cuando hablamos de autoritarismo nos referimos tanto al origen antidemocrático del poder (ya sea por medio de elecciones fraudulentas o a través de golpes de estado) como a la ausencia de

necesidad de control social para que no se desborden las mayorías, Federico de Uña dirá que:

“(…) En esta época revolucionaria, de reparación, [corresponde que] el Estado concorra a solucionar en lo posible esos problemas en sus dos aspectos: el escolar y el gremial que lo comprenden, ya que en la evolución social y culturalmente operada, *nada puede ni debe estar lejos del contralor gubernativo (…)*”.²⁷

Con la misma lógica discursiva, la resignificación del panteón de héroes liberales se ocupa de destacar una virtud de los próceres compatible con el orden social indispensable para la consecución de la *nación católica*, (con una historia y una tradición católica). Los soldados caídos en batalla, adornados por las virtudes de *obediencia y sumisión* serán equiparados a mártires cristianos porque, qué duda cabe, murieron luchando por la consolidación del proyecto de nación del nacionalismo católico²⁸. La *patria peronista* es valorada, entonces, sólo porque vehiculiza el afianzamiento de la nación católica, autoritaria y elitista.

- *Discurso nacional popular*. Apoyándonos en el análisis de Buchrucker, el punto nodal alrededor del cual gira esta articulación discursiva es el concepto *pueblo*. Será este peronismo nacional popular el que busca la reivindicación histórica de los sectores oprimidos y explotados, reivindicación del trabajador para que deje de ser un simple proletario dueño solamente de su familia, para consagrarse en esta Nueva Argentina gracias a los derechos y protecciones que le otorgó el general Perón.

Por otra parte, este discurso pretende distanciarse del sistema capitalista: encontramos en el diputado Lucini uno de los defensores del movimiento peronista como revolución social:

“(…) Ese capitalismo (...), esa oligarquía, se defiende desesperadamente. Ya abrió los ojos cuando la revolución rusa; ya ese capitalismo tuvo su golpe de gracia en el movimiento *rooseveltiano* con el New Deal y ese capitalismo ve desplomarse y ve cómo se acaba fatalmente su influencia en Inglaterra con el movimiento laborista. Y ese capitalismo comienza a tambalear en el país con el movimiento peroniano, el movimiento capitalista era la atmósfera donde floreció la universidad de la oligarquía, esa universidad cuyas puertas estaban cerradas para el pueblo”²⁹.

La categoría *peronismo* es diversamente apropiada por ambas formaciones discursivas, aparece en el discurso de matriz nacional y popular teñida de características anticapitalistas y antioligárquicas. Las mismas son extensibles a la importancia dada a nuevos

autonomía de los subsistemas políticos (gremios, escuela, medios masivos de comunicación, partidos políticos, etc.). Ver definición de autoritarismo en N. Bobbio y N. Mateucci ,1985.

²⁷ BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba*, año 1949, volumen I, 29-8-1949, p. 977. La cursiva nos pertenece

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba*, año 1946, volumen III, 23 y 24-12-1946, p. 2641.

protagonistas de la historia; surgen personajes más sencillos, más populares que protagonizan el pasado del país. Se destacan dentro de esta lógica la importancia dada al soldado raso miembro de los ejércitos de independencia; a la mujer y el obrero, verdaderos héroes hacedores de la Nueva Argentina cuya generosidad actualizó la potencial Patria Peronista vislumbrada desde las épocas de la resistencia al realismo.

Es el pueblo quien ha sido reivindicado con el obrero, el que comienza a ser respetado a través del obrero, es el pueblo el que logra una mayor dignidad, es el pueblo el protagonista excluyente de la versión de la historia que propicia esta formación histórico-discursiva. Es el pueblo el protagonista de la *historia peronista*, es el pueblo el que lleva adelante la construcción de la Patria Peronista por medio de una revolución social, al contrario de la revolución elitista que defiende el nacionalismo católico, puede considerarse como una verdadera *revolución desde abajo* consolidada con el apoyo dado en las urnas en febrero de 1946.

Una trabajadora revalorada es la mujer, la cual desempeña un gran papel en el capítulo más importante de la historia nacional, porque recibe de la mano de “la gran mujer argentina” el derecho al voto, que le permite pararse de igual a igual con el hombre (aunque sin descuidar su natural primera misión que es el hogar).

Sin lugar a dudas, Eva Perón es la figura donde convergen muchos de los elementos discursivos articulados por el nacionalismo popular. En efecto, es protagonista indiscutida de la historia porque es trabajadora, su origen es humilde, es mujer que lucha por una causa.

“(…) Con absoluta certeza. Si consideramos que Eva Perón en lugar de haber sido nuestra contemporánea hubiera vivido en la lejana y legendaria Grecia, indudablemente su nombre estaría grabado para siempre en el Partenón con los grandes. Si Eva Perón hubiera vivido en la Roma de los heroicos comienzos del cristianismo, con sus persecuciones paganas, su figura sería con seguridad la de un mártir que aún veneraríamos. Y si consideramos la posibilidad de haber sido una descamisada de la Revolución Francesa, su nombre también estaría grabado con letras de oro en la trilogía inmortal de: Libertad, Igualdad y Fraternidad”³⁰.

Eva Perón es valorada por su compromiso directo con los problemas del pueblo argentino, es así que, haciendo uso de una analogía religiosa, será llamada “Nuestra Señora de las Realidades”³¹.

Cuando aparecen elementos religiosos vinculados al discurso nacionalista y popular, lo hacen de forma radicalmente distinta a los principios religiosos detentados por el nacionalismo católico, dado que se articulan alrededor del punto nodal pueblo. Por lo tanto, dichos símbolos serán valorados a partir de su contribución a destacar el protagonista popular y de los trabajadores, tanto de los anónimos como de los primeros trabajadores Perón y Eva. Las palabras del senador Flores son elocuentes al respecto:

³⁰ BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba*, año 1952, volumen I, 1-8-1952, p. 556.

³¹ BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba*, año 1952, volumen II, 22-7-1952, p. 149.

“Desde que Jesús de Nazaret en su paso luminoso por la tierra predicara con la palabra y con el ejemplo la hermandad entre los hombres, la caridad practicada no como limosna humillante y aparatosa, sino como expresión de sentimientos de solidaridad, su desprecio de los hipócritas y fariseos que vestidos de púrpura y escarlata elevaban al Padre común una plegaria rutinaria y olvidaban al hermano que a la vera del camino agonizaban aplastados por la desgracia o la miseria, yo, señores, lo confieso honestamente, que en veinte siglos de historia no he encontrado entre los defensores de la clase obrera quien como Eva Perón se haya acercado más al ideal del Divino Maestro, colmando la exigencia cristiana de Justicia, de Libertad y de que en cada alma humana el compañerismo y la fraternidad fuesen una realidad tangible y no la falsa oración del fariseo”³².

Reflexiones finales

Es nuestra hipótesis que esta última formación discursiva va ganando terreno en la lucha por monopolizar la versión “verdadera” sobre los protagonistas de la historia, apropiándose de cada vez más amplios sectores del espacio simbólico. Esta hipótesis parece corroborarse en la documentación sobre planes y programas existente en la Dirección de Escuelas Primarias y en Archivo de Gobierno donde, a medida que avanza el período consultado, se observa un predominio de las significaciones vinculadas a la formación nacional-popular.

El antagonismo entre ambas formaciones discursivas se torna candente desde 1952 en adelante, coincidiendo con la progresiva exaltación simbólica de Eva Perón y con el conflicto Perón-Iglesia. Comienza a percibirse de forma contundente que la Patria Peronista que pensaba el nacionalismo católico era valorada en tanto objetivación concreta de la nación católica, cuya defensa puede remontarse a los debates parlamentarios en torno a la Ley 1420.

Al respecto, resulta paradigmático el caso del diario portavoz de los intereses del nacionalismo católico (*Los Principios*), donde en el momento de idilio con el peronismo se presenta a Perón como el legítimo continuador de la obra sanmartiniana, y posteriormente (hacia 1950, coincidente con la ruptura de relaciones peronismo-Iglesia) se desprecia a *los militares politiqueros y ambiciosos* y se ensalza a San Martín, modelo de severidad y austeridad militar. Según Silvia Roitenburd, la ruptura es extensible al distanciamiento del modelo de mujer que propone Eva Perón: en efecto, se compara a la misma con Remedios de Escalada de San Martín, la cual acompañó al gran hombre desde la virtud y el silencio, convirtiéndose en el paradigma del papel que le cabe a la mujer en la historia de la nación católica. El objetivo final de esta estrategia discursiva es, entonces, diferenciar a los verdaderos protagonistas de la historia, a los verdaderos próceres, de aquellos que no merecen tal distinción porque se desvían del punto nodal propuesto.

Serán los sectores vinculados al nacionalismo católico cordobés quienes, al percibir que la Patria Peronista no responde a los parámetros de la nación católica, se agruparán

³² BLPC, *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la Provincia de Córdoba*, año 1952, volumen I, 1-8-1952, p. 548.

en torno a la oposición a este régimen con el cual se habían identificado en un primer momento. Las estrategias de apropiación de elementos flotantes las volcarán ahora, a partir de su actuación en la oposición política, en el espacio político de la Revolución Libertadora, participando activamente en la formación de comandos civiles y, por consiguiente, en la organización de la violencia política.

Con el presente trabajo hemos pretendido acercarnos a la investigación en historia de la educación, aportando un estudio sobre un período conflictivo en el espacio político cordobés. Además reiteramos la importancia que le otorgamos a este abordaje desde una conceptualización vinculada a las formaciones histórico discursivas, dado que consideramos a las mismas como herramientas esclarecedoras a la hora de enfrentarnos con problemáticas relacionadas con las ideologías, lo simbólico y la lucha por el poder a través de la educación.

Fuentes inéditas

- ARCHIVO DE LA DIRECCIÓN DE ESCUELAS PRIMARIAS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA:

- * Informes Mensuales de las Escuelas, Años 1946-1955.
- * Memorias Anuales de Inspecciones Docentes, Años 1946-1955.
- * Actas del Honorable Consejo de Educación, Años 1946-1949.

- ARCHIVO DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, Libros de Decretos, 1946-1955, Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia y otros.³³ Libros especiales:

- * Consejo General de Educación
- * Escuela Normal Olmos y Alberdi
- * Escuelas, Institutos y Comisión Provincial de Cultura
- * Menores y Colonias
- * Sindicatos y sociedades
- * Escuela de Comercio Jerónimo Luis de Cabrera.

Fuentes editas

- Biblioteca de la Legislatura de la Provincia de Córdoba, *Diarios de Sesiones de las Cámaras de Diputados y Senadores de la Provincia de Córdoba*, Años 1946-1955.

- Información Parlamentaria de la Legislatura de la Provincia de Córdoba, *Compilación de Leyes*, Años 1946-1955.

- Revista *Argentina*, números sueltos años 1950 a 1954.

³³ El espacio que la administración pública peronista destinó a Educación varió a lo largo del período analizado: entre 1946 y 1949 depende del Ministerio de Gobierno, como Secretaría de Educación y Cultura; en 1949 se le otorga a la mencionada secretaría rango ministerial; en 1950 se crea el Ministerio de Educación y Cultura (ley 4244), mientras que en 1952 aparece el Ministerio de Gobierno, Educación, Culto y Justicia, a raíz de un proceso de ajuste del gasto público (ley 4318).

- Revista *Mundo Peronista*, números sueltos años 1952-1953.
- Revista *El Soldado Argentino*, números sueltos años 1952-1954.

Bibliografía

- Bourdieu P. (abril de 1996), "Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático" en *Sociedad* N° 8.
- Bourdieu P. (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Ed. Anagrama, Barcelona.
- Buchrucker C. (1987), *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial, 1927 - 1955*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Buenfil Burgos R.N. y Ruiz Muñoz M.M. (1997), *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: Iglesia y Gobierno (1930-40 y 1970-93)*, ed. Torres Asociados, México.
- Cuczza H. (comp.) (1996), *Historia de la Educación en Debate*, Miño y Dávila editores, Buenos Aires.
- Halperín Donghi T. (1992), *Una nación para el desierto argentino*, CEAL, Buenos Aires.
- Laclau E. Y Mouffe C. (1987), *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Siglo XXI, Madrid.
- Neiburg F. (1998), *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Alianza, Buenos Aires.
- Oszlak O. (1997), *La formación del Estado Argentino*, Planeta, Buenos Aires.
- Plotkin M. (1996), *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista, 1946 - 1955*. Ariel, Buenos Aires.
- Puiggrós A. (dir.) y Carli S. (coord.) (1995)., *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo 1945 - 1955*. Edit. Galerna, Buenos Aires.
- Puiggrós A. (dirección y coordinación) y Bernetti J L. (coord.) (1995), *Peronismo: cultura política y educación 1945 - 1955*. Edit. Galerna, Buenos Aires.
- Puiggrós A. (1991), *Democracia y autoritarismo en la pedagogía argentina y latinoamericana*, Galerna, Buenos Aires.
- Puiggrós A. (1994), *Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativa argentino*. Edit. Galerna, Buenos Aires.
- Roitenburd S. (1989), "El papel de las mayorías en el proyecto global del nacionalismo católico (1910-1919)" en el *El reformismo en contrapunto*, Centro Latinoamericano de Economía Humana, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.
- Roitenburd S. (1997)., "Entre Córdoba y la Nación. Una identidad excluyente para el control de las transgresiones". En Puiggrós A. (dir.), Ossana E. (coord.), *La educación en las provincias 1945-1985*, Galerna, Bs. As..

- Roitenburd, S. (1995), *Legitimidad, atmósfera escolar e historia. Una aproximación al discurso educativo del Nacionalismo católico cordobés*, Inédito.
- Tcach C. (1996), "El 55: hegemonía, violencia y cultura en Córdoba" en *Estudios* N° 6, CEA, UNC, Córdoba.
- Tcach C. (1991), *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943-1955*, Sudamericana, Bs. As..
- Williams R. (1988), *Marxismo y literatura*, Península, Barcelona.